

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 58

Juan Calvino – Parte 1

Abre una guía telefónica, mira en las páginas amarillas en la sección iglesias, y ahí puedes encontrar múltiples iglesias Presbiterianas (de múltiples denominaciones Presbiterianas incluyendo Cumberland Presbiteriana, Iglesia Presbiteriana U.S.A., etc.), Iglesias de Cristo (*Churches of Christ*), e Iglesias de Reforma (*Reformal Churches*). Añade a estas a la Iglesia de Scotland e iglesias congregacionalistas. Súmale la Confesión de Fe de Westminster, Peregrinos, la Universidad de Princeton y tan sólo estarás empezando a ver el legado directo de Juan Calvino.

Durante las siguientes dos clases, nosotros exploraremos a Juan Calvino en su vida personal así como en su vida como maestro, como teólogo, como predicador y organizador de la iglesia. Luego explicaremos brevemente como es que este Francés del siglo XVI está muy relacionado con el Cristianismo Protestante de hoy.

JUAN CALVINO – INFORMACION BIOGRAFICA

Juan Calvino (realmente “Jean Calvin”) nació el 10 de julio del año 1509 en Noyon, Francia, siendo sus padres Gerard Calvin y Jeanne Le Franc. Aunque sus padres fueron de la clase media, Calvino recibió una educación de primera clase. Su madre murió cuando Calvino tenía sólo 4 ó 5 años. Su padre pronto se volvió a casar, aunque él falleció cuando Calvino tenía 22 años. Calvino aprendió Latín junto a otros temas y se probó a sí mismo ser un muy buen estudiante. Originalmente, el padre de Calvino quería que Calvino se dedicara al ministerio, y su educación estuvo dirigida hacia ese fin. Cuando Calvino tenía unos 12 años, partió hacia la Universidad de París en donde recibió un grado en artes, seguido de un grado de Maestría (la edad de 12 años era en ese tiempo la adecuada para seguir aquellos estudios). Mientras estaba en la universidad, sin embargo, el padre de Calvino se peleó con los poderes de la iglesia y cambió la dirección de los estudios de Calvino. El nuevo enfoque de Calvino era en las leyes.

Para estudiar leyes (derecho), Calvino dejó la Universidad de París y se fue al sur para estudiar bajo varios estudiosos humanistas (el término “Humanista” en el contexto del siglo XVI tiene un significado distinto al de hoy. Los humanistas fueron los “conservadores” en cierto sentido. Ellos estaban buscando estudiar y desarrollar la humanidad siguiendo las líneas del conocimiento y ciencias antiguas. Ellos sintieron que la cultura y aprendizaje retrocedieron durante la Edad Media y el retorno a la educación clásica permitiría el desarrollo de la sociedad). La aproximación humanista era *ad fonts*, un ruego para regresar a la

Biblical-Literacy.com

© Copyright 2007 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

fuelle o manantial de todo lo que hubiese sido estudiado. En la arena bíblica, esto significó una lectura de la Biblia en su Griego y Hebreo original en lugar del Latín que había sido empleado por los últimos 1,000 años.

En el año 1533, un Calvino de 24 años ayudó a un amigo (Nicolás Cop) escribiendo un discurso que el amigo dio como el nuevo rector de la Universidad de París. Francia en ese tiempo era fuertemente pro-Católica. El discurso metió en problemas a Cop debido a que fue percibido como un apoyo a las ideas reformadoras de ese momento propagadas por Lutero y otras personas. Calvino temió que su asociación con Cop y el mensaje resultarían en su arresto, por lo que básicamente se escondió durante el siguiente año.

Durante este año, Calvino pasó un buen tiempo con un viejo estudioso humanista llamado Jacques Lafevre (¡quien previamente había traducido la Biblia al Francés!). No sabemos los detalles, pero durante este tiempo Calvino tomó una decisión de conciencia de distanciarse de la Iglesia Católica. Calvino regresó a su hogar y renunció a las becas de la iglesia que le habían proveído el ingreso y gastos de estudio y empezó a proclamar una fe protestante.

Calvino halló un lugar tranquilo con una familia Francesa que tenía una gran biblioteca para su uso personal en donde él pasó un tiempo en el año 1534. Pero los peligros en Francia estaban creciendo diariamente. Carteles en contra de la Misa Católica fueron puestos a través de París el 18 de octubre del año 1534 (¡incluyendo uno que fue colocado en la puerta del dormitorio del Rey!) que hizo que el Rey tomara medidas enérgicas en contra de aquellos que fueran herejes a la fe Católica. Muchos fueron llevados a prisión y las quemas de mártires ocurrieron a diario.

A la luz de la cambiada situación, Calvino decidió huir a una tierra más segura. En el mes de enero del año 1535 Calvino dejó Francia para ir a Basilea (Basel), Suiza. Calvino se fue a un lugar más seguro para estudiar y trabajar en sus escritos. Pero cuando escuchó que los Franceses estaban trabajando para fomentar sus preocupaciones sobre los herejes para poder encontrar una justificación para seguir matando, Calvino decidió actuar. Hubo algunas tentativas esperanzadoras de que el Rey de Francia pudiera encontrar alguna medida de paz con los reformadores (en cierto punto, el Rey buscó una reunión con Melanchthon a quien estudiamos en la Lección 51). Pero la reunión nunca se cristalizó y la esperanza se disipó.

Entonces poco después Calvino publicó una edición de lo que sería su obra fundamental, comúnmente llamada *Las Instituciones de la Religión Cristiana – Institutes of the Christian Religion*. El título original de Calvino es en realidad mucho más descriptivo (una especie de lo que leeríamos en la cubierta posterior de un libro contemporáneo). El título completo era

La Institución de la Religión Cristiana, Conteniendo casi Toda la Suma de Piedad y Todo lo que Sea Necesario para Saber en la Doctrina de la Salvación. Una Obra Realmente Digna de Leer por Todas las Personas Fervientes por Piedad, y Publicada Últimamente. Un Prefacio para el Rey de Francia Más Cristiano¹, al Cual este Libro Le es Presentado como una Confesión de Fe. Autor, Juan Calvino, de Noyon, Basilea, 1536.

Mientras que nosotros evaluamos las *Instituciones* como el trabajo principal de Calvino, tenemos que entender, tanto ésta como otras obras de Calvino, a la luz de su razonamiento para producirlos. Calvino tenía grandes preocupaciones por la salud espiritual e intelectual del clero como Cristianos ordinarios. No habían seminarios reales que hubiesen aceptado programas para entrenar a pastores. Calvino sintió que la ausencia de entrenamiento pastoral llevó a una iglesia de personas no educadas a creer cualquier superstición enseñada por los líderes de la iglesia.

La solución de Calvino a este problema fue el escribir materiales para ser empleados en la enseñanza de pastores como laicos. Tenemos –primero- entre estas obras a las *Instituciones*, que fue el “libro de texto 101” para empezar a entrenar a pastores en doctrina pura. Ahí, Calvino estaba preocupado por que los Pastores necesitaban ayuda para entender como leer las Escrituras. Para ello, Calvino escribió comentarios. Calvino escribió sobre todo el Nuevo Testamento, dejando de lado a 2 y 3 de Juan y el Apocalipsis. Calvino empleó su conocimiento de Hebreo para escribir los comentarios del Antiguo Testamento sobre los cinco libros de Moisés, Josué, los Salmos y los Profetas (salvo la mitad de Ezequiel).

Adicionalmente a su obra para entrenar a pastores, Calvino produjo otros materiales diseñados a ayudar a los laicos a crecer en verdadera piedad y doctrina. Aquí Calvino escribió tres ediciones de su Catecismo (un manual corto de las bases para la creencia). Calvino también predicó regularmente (¡y en algunas ocasiones diariamente!) en un esfuerzo para dar a la gente común y corriente las instrucciones sobre la aplicación de las verdades de las Escrituras para la vida común de todos los días.²

¹ Calvino escribe una introducción a su obra dedicándola al Rey de Francia. Calvino explica que originalmente la obra era simplemente una enseñanza para la gente del campo quienes estaban “hambrientos y sedientos por Cristo” aunque ellos casi no supieran nada sobre él. Pero luego del arresto y quema de muchas personas por herejía, Calvino decidió expandir el libro para también enseñar al Rey “la naturaleza de la doctrina en contra de aquellos hombres molestos que quemaron con ira a quienes hoy perturban vuestro reino con fuego y espada.” Calvino quería que el rey aprendiera la verdad del Evangelio y pusiera fin al martirio de los fieles.

² Dale Hearn, miembro de la clase, escribe lo siguiente acerca de la prédica de Calvino: “El estilo de predicar de Juan Calvino no está de acuerdo a su reputación histórica, como un estudioso muy metódico. El usualmente habló “improvisando” y sin ninguna preparación específica para ese sermón en particular. El sólo llevó la Biblia hacia el púlpito, por lo que debió tener una memoria admirable.

Calvino continuó editando y poniendo al día sus *Instituciones* con nuevas ediciones a través de su vida. Debido a que las *Instituciones* es donde encontramos a Calvino explicando su teología, pasaremos la mayor parte de nuestro tiempo trabajando a través de ella. (Aquí ármate de valor, la teología puede ser difícil de entender, ¡pero Calvino te dirá que es importante! – Y sobre esto ¡Calvino estaba en lo cierto).

LA TEOLOGIA DE JUAN CALVINO

Las *Instituciones de la Religión Cristiana* de Calvino están disponibles en muchos idiomas. La traducción al Inglés empleada para esta lección es la de Ford Lewis Battles.³ Calvino trabajaría nuevamente en el libro, reestructurándolo mientras añadió material y revisó el material a través de su vida. Es claro que Calvino tenía un don increíble para la organización y la obra refleja su pensamiento ordenado. En su forma final, la obra consistió en cuatro “libros” separados. Esta semana consideraremos dos y la próxima semana los otros dos.

Libro 1 – el Conocimiento de Dios el Creador

Calvino inicia su obra discutiendo el conocimiento que nosotros los humanos tenemos de Dios. Calvino nunca trató de probar la existencia de Dios. Calvino cree que todos los humanos sentimos y reconocemos que hay un Dios, lo admitan o no ante ellos mismos o ante otros. Haciendo recordar a las palabras de Agustín, Calvino escribió que, “El Conocimiento de Dios fue implantado naturalmente en la mente de los hombres.”⁴ Al examinarnos y considerar, como

¡Calvino fue un predicador muy original! Calvino empleó ilustraciones de la granja, de la manera de hacer vino, de la cocina y de la vida en la ciudad. El se quejó de la niebla en la mañana y de ciertos insectos que comían las entrañas del trigo. En lugar de decir, “Yo culpo...a cualquiera” –él diría, “¡Escupo en su cara!” En lugar de decir, “Estoy equivocado,” Calvino diría, “Merezco que se me escupa a la cara.” En lugar de decir que el Señor rechaza las ceremonias de la iglesia, él diría, “Es como si El escupiera en todo esos servicios.” Algo que es un hecho es que, ¡a Juan Calvino le gustó hablar sobre escupir!

Calvino tuvo un secretario, Denis Reguenier, desde el año 1549 hasta el año 1560. El tomaría nota –en taquigrafía- de los sermones de Calvino y los escribiría más tarde en escritura normal. El los puso en volúmenes y al cuidado de diáconos. El sólo dejaría leerlos si esa persona contaba con su permiso. (THL Parker, *Los Oráculos de Dios – The Oracles of God* [London: Lutterworth Press, 1947] páginas 39-40).

Hoy en día esto es bastante útil, al listarlos, aún contamos con 2,023 sermones de Juan Calvino.”

³ Calvino, *Instituciones de la Religión Cristiana – Institutes of the Christian Religion* (Westminster John Knox Press 2006 edition).

⁴ *Instituciones*, Libro 1,3.

es que somos hechos y dotados, por ejemplo, somos llevados al conocimiento de Dios. Por lo que el punto de lanzamiento de Calvino asume la existencia de Dios y el reconocimiento del hombre de ello. La preocupación de Calvino es *qué* es lo que el hombre entiende de Dios y *qué* es lo que el hombre entiende sobre sí mismo.

Entonces para Calvino, nuestro conocimiento de Dios está ligado a la conciencia de uno mismo. Pero Calvino también vio nuestro conocimiento de nosotros mismos conectado a nuestro conocimiento de Dios de otra manera. Es a través de nuestro conocimiento de Dios que hallamos un conocimiento mayor de nosotros mismos. “El hombre nunca logra un conocimiento claro de sí mismo salvo que haya visto primero la cara de Dios...Pues siempre para nosotros somos justos y correctos y sabios y santos...salvo mediante pruebas claras nos convenzamos de nuestra injusticia, ordinariez, capricho e impureza.”⁵ Por lo que Calvino urge al hombre a compararse con la majestad de Dios para ser tocado y que perciba el “lento estado” de la humanidad.

Calvino escribe que el propósito de conocer a Dios es el dirigirnos a vidas de pureza. De hecho, es una vida de pureza que revela más plenamente la realidad de Dios a la humanidad. Calvino no creía que el hombre debía conocer a Dios en un esfuerzo para satisfacer la curiosidad intelectual. Aprendemos sobre Dios para crecer en confianza y reverencia.

Al desarrollar esta idea, Calvino señala que el conocimiento inherente del hombre sobre Dios está corrompido tanto por la ignorancia como por la malicia. Es el por qué muchos confían en la superstición o toman una decisión de conciencia de alejarse de Dios. Calvino vio esto como resultado de los esfuerzos del hombre de hacer a Dios a nuestra imagen en lugar de entender que nosotros estamos hechos a su imagen.

El hombre no tiene excusas en su superstición y rechazo intencionado para aprender de Dios, pues Dios es evidente tanto en su creación del universo como en la forma en la que preserva el universo. Al poner su punto de vista, Calvino generosamente cita de las Escrituras, incluyendo a Pablo en Romanos 1:19-20 (“lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó”). Entre las creaciones del universo, Calvino vio a la humanidad como la prueba más importante de la sabiduría divina. Esto a pesar del hecho que la humanidad se había distanciado ingratamente en contra de Dios. Y como resultado, la humanidad realmente no podía encontrar a Dios en revelación significativa ante la ausencia de las Escrituras.

⁵ *Instituciones*, Libro 1, capítulo 1:2.

Calvino vio a las Escrituras como “la guía necesitada y maestra para todos quienes fueran hacia Dios el Creador.”⁶ Dios ha elegido revelarse a sí mismo a través de las páginas, palabras e historias contenidas en las Escrituras. Esto es verdadero para las Escrituras que leemos. Esto también fue verdadero para las Escrituras mientras las historias eran experimentadas. En otras palabras, Abraham supo de Dios porque Dios se reveló a sí mismo en Su sabiduría poniendo en sus vidas y mentes lo que sabemos que ha sido registrado como Escrituras. Calvino vio a las Escrituras como la obra del Espíritu que consistentemente revela a Dios en formas verdaderas, evitando que aquellos que aprendan sobre Dios cometan errores y supersticiones.

Para que las Escrituras tengan este efecto en el hombre, el Espíritu debe trabajar para hacer que las Escrituras cobren vida. Esta fue una experiencia personal, Calvino pensó, y no una que depende de la iglesia. Aquí Calvino se apartó de la fe Católica de aquellos días. La Iglesia Católica enseñó que la Iglesia estaba en primer plano y que las Escrituras estaban en un segundo plano.⁷ Por lo que la principal fuente del conocimiento y fe necesitaban ser vistas como la Iglesia, y no las Escrituras. Calvino dijo que la Palabra o Sabiduría de Dios que está preservada en las Escrituras no postdata a la iglesia. Las palabras y sabiduría de Dios eran vividas y habladas en el mundo a través de su espíritu antes y durante el establecimiento de la Iglesia. Son nuestras Escrituras – escritas- que registran esos eventos de las Escrituras que eran, sin embargo, escrituras mismas. Por lo que hasta la adopción del canon por la iglesia, para Calvino fue el reconocimiento de lo que el Espíritu de Dios hizo, no un pronunciamiento de lo que sería ortodoxo basado en el Espíritu trabajando en la Iglesia.

Calvino emplea un capítulo en el Libro 1 defendiendo la integridad de las Escrituras. Para él era importante que la gente entendiera que los milagros realmente ocurrieron, que sus profecías fueron cumplidas y que las Escrituras tenían credibilidad interna y externa.

En cuanto al tema de las Escrituras, Calvino no sólo llamó la atención a la Iglesia Católica, sino también a algunos grupos escindidos que creyeron que tenían nuevas revelaciones de Dios dignas de construir una fe alrededor de ellas. Calvino llamó a estas personas fanáticos quienes incorrectamente apelaban al Espíritu Santo. La Biblia y el Espíritu Santo eran un eslabón inseparable para Calvino. Fue el Espíritu el que inspiró a la Biblia. Era inconcebible que el mismo Espíritu luego impartiera a los Cristianos algo nuevo e inconsistente.

⁶ *Instituciones*, Libro 1, capítulo 6.

⁷ La idea aquí es que los apóstoles estaban predicando y la iglesia estaba prosperando antes de los evangelios escritos o epístolas. El pensamiento fue más allá con la idea que era la iglesia y la tradición de la iglesia la que determinó qué escritura sería la que en última instancia tendría el estatus de tal. Esto fue discutido como una preeminencia de la iglesia sobre las Escrituras.

Calvino al contemplar la propia revelación de Dios en las Escrituras, cuidadosamente dice que Dios nunca se revela a sí mismo en toda su Gloria. Dios meramente se revela a nosotros en formas y palabras que podemos entender. Para Calvino, las palabras humanas, expresiones, entendimiento del mundo, son el lenguaje de Dios cuando él se revela a nosotros. Dios está empleando, en esencia, el “habla de un bebé” al llevar su majestad y tratar de explicar y revelar partes de ella a la humanidad pecadora.

Calvino estaba preocupado por los constantes esfuerzos de la humanidad para hacer de Dios algo que podamos entender y ver en lugar de contemplar la propia revelación de Dios de él mismo. Por ejemplo, Calvino vio esto en el hombre empleando imágenes o representaciones pintadas de Dios. Calvino cita el mandamiento de no hacer ningún ídolo o “nada que guarde semejanza” de Dios de Exodo 20:4. Para Calvino, hasta la imagen de un salvador Cristo crucificado fue considerado pecado y dañoso. Pues una vez que el hombre posa sus ojos en tal imagen; el hombre empieza a pensar en Dios como un humano en lugar de Dios tal como es revelado por Dios.

Calvino no tiene misericordia frente a la idea que las imágenes son “los libros de los que no tienen educación.” Al citar al Papa Gregorio para lo que dice, Calvino escribe, “el Espíritu de Dios declara de que eso no es lo correcto.”⁸ En referencia a la preocupación de Calvino, si la iglesia hiciera sus obligaciones, ¿no habría gente sin educación con la necesidad de tales imágenes para los libros!

Calvino pasa tiempo en su explicación sobre la sabiduría de Dios tratando a la Trinidad (Capítulo 13). La naturaleza de Dios es espiritual y no está sujeta a ningún tipo de medida humana. Por lo que tenemos que leer las Escrituras para ver como Dios se describe a sí mismo. Cuando hacemos esto, vemos que Dios quiere que nosotros lo consideremos en tres personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero una persona a la vez. Calvino era ortodoxo de acuerdo a los estándares de Nicena (ver la Lección 19 sobre Nicea). Aunque Calvino no está buscando un completo entendimiento humano, él enfatiza los textos bíblicos que establecen la total divinidad de Cristo y del Espíritu Santo.

Calvino tiene una discusión animada de otros aspectos de la creación de Dios. El es dogmático en algunas áreas (por ejemplo, Dios es el Señor sobre *toda* la creación) y no dogmático en otras (si es que hay ángeles guardianes “No puedo afirmarlo con confianza”). Calvino enseña que los ángeles nos ayudan en la lucha irreconciliable entre Satanás y el reino de Dios. Hasta en esto, sin embargo, Calvino dice que la Iglesia es establecida para cierta victoria porque Satanás y todos los demonios están bajo el poder y control de Dios.

Antes de terminar el Libro 1, Calvino regresa a la discusión sobre la naturaleza del hombre. Dios creó al hombre libre de manchas. La humanidad nunca puede

⁸ *Instituciones*, Libro 1, capítulo 11:5.

culpar a Dios por sus pecados. Sin embargo, cuando un hombre pecó, su naturaleza se deformó. El cuerpo del hombre está corrupto y es temporal. El alma del hombre (Calvino también consideró a esto el espíritu del hombre) consiste en dos aspectos, el entendimiento del hombre (razonamiento mental) y la voluntad del hombre. Dios le dio al hombre esta alma tanto para distinguir lo bueno de lo malo y para elegir hacer lo bueno (ejercitando ambos aspectos – entendimiento y voluntad). Fue la elección del hombre, explica Calvino, el elegir lo malo en el Jardín del Edén, provocando el estado de pecado de la humanidad.

El hombre ahora se encuentra en un mundo no sólo creado por Dios, sino que también sostenido por Dios. Dios activamente obra en el mundo, no sigue girando por casualidad o por control remoto. Calvino enseñó en contra de la idea de la buena y mala suerte. Citando a Mateo 10:30 que dice que Dios sabe el número de cabellos en nuestras cabezas, Calvino dice que todo lo que sucede ocurre con la aprobación de Dios. Puede que no entendamos sus razones, pero debemos tener confianza en que Dios está en control. Por ello debemos observar a la mano de Dios con respeto. Pero Calvino es cuidadoso de advertir que Dios estando en control nunca debe ser nuestra licencia para la maldad o la negligencia. Calvino nota que nosotros aún tenemos completa responsabilidad por asuntos bajo nuestro control.

Calvino luego trae a la luz su punto de vista sobre las Escrituras que dicen que Dios habla de “arrepentimiento,” como cuando él se arrepintió en el tiempo de Noé por crear a la humanidad, o se arrepintió de haber hecho al rey Saúl. Calvino dice que Dios está más arriba del arrepentimiento, porque Dios nunca hizo nada incorrecto. La palabra “arrepentimiento” es empleada para tratar y transmitir a los humanos en términos para que entiendan los humanos ciertos aspectos de Dios revelados en la historia. “Debido a que nuestra debilidad no alcanza a su estado elevado, la descripción de él que se nos da debe ser acomodada a nuestra capacidad para que podamos entenderla.”⁹

Libro 2 – El Conocimiento de Dios el Redentor

En el Libro 2, Calvino discute sobre nuestro conocimiento de Dios como el redentor de la humanidad. El inicia la discusión explicando que en la caída y revuelta de Adán, toda la humanidad cayó en una maldición. La humanidad fue degenerada de su bondad en la creación y toda la humanidad por siempre estuvo manchada de pecado. Para Calvino, el pecado original de Adán fue, en su núcleo, la infidelidad. Esto dio como resultado la muerte del alma de Adán. Esta muerte y sus consecuencias son natas en cada generación. Las consecuencias del pecado son halladas en todas las personas desde el

⁹ *Instituciones*, Libro 1, capítulo 17:13.

momento de la concepción. Y este pecado vuelve al hombre en una perturbación de lo que Dios deseó.

Desde la caída, el hombre perdió su habilidad de escoger lo justo. En lugar de tener libre albedrío en materias de pecado, el hombre está al servicio y es esclavo del pecado. Recordando su enseñanza que el alma consiste de entendimiento y voluntad, Calvino dice que ambas fueron corrompidas en la caída. El hombre no puede entender ni puede elegir hacer buenas obras por sí solo. Para Calvino, el sugerir que el hombre tiene libre albedrío es el negar a Dios su honor como nuestro redentor. Calvino cita a Juan Crisóstomo con aprobación (Lección 30) y Agustín (Lecciones 25 y 26) por la premisa que la humildad debe ser la insignia de aquellos que buscan entendimiento, no la arrogancia que viene mano a mano con la enseñanza del libre albedrío.

Mientras que la caída (pecado) puso fin a los dones y habilidades supernaturales de la humanidad que Calvino creía que existieron en el Jardín del Edén, y mientras que la caída corrompió los dones naturales que tuvo el hombre, quedó lo suficiente de la razón del hombre luego de la caída para distinguir a la humanidad de las “bestias brutas.” Debemos ver este entendimiento como un regalo de Dios y por lo tanto emplearlo. Aquí Calvino explica que la ciencia tiene un rol en la sociedad como un don de Dios, que debemos emplear para el bien de Dios, terminando con alabanza y gloria yendo a él en el proceso. Esto incluye a la medicina, ingeniería, matemáticas y otras áreas de estudio.

El hombre tiene ceguera espiritual que necesita esclarecimiento en relación a Dios. Haciendo referencia a Juan 1:4-5 (“En él estaba la vida, y la vida era luz de la humanidad. Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla.”), Calvino nota que la humanidad por sí misma está “totalmente ciega y estúpida en cuanto a asuntos divinos.”¹⁰

Con esto como antecedente, luego Calvino dice que el conocimiento del hombre sobre Dios llega por la obra de Dios, y no del hombre. Empleando pasajes de 1 Corintios 12:3 (“nadie puede decir: ‘Jesús es el Señor’ sino por el Espíritu Santo”) y Juan 6:44 (“Nadie puede venir a mi si no lo atrae el Padre que me envió.”) Calvino empieza a establecer un cimiento al que él regresaría más adelante en un esfuerzo para apoyar sus puntos de vista sobre la predestinación (¡que cubriremos en la siguiente lección!)

Para Calvino, el Espíritu Santo es la experiencia diaria necesaria para todos los creyentes para que ellos puedan discernir el bien del mal, puedan entender la manera que Dios los guiará, y pueda tener la voluntad de seguir el camino. La naturaleza propia del hombre no produce ninguna fruta merecedora para Dios, sólo cosas apropiadas para el fuego del Infierno. Calvino emplea los mismos

¹⁰ *Instituciones*, Libro 2, capítulo 11:19.

salmos (14:3 y 53:1-3) que Pablo usa en Romanos 3:10-16 para señalar que ningún humano hace una buena obra por sí mismo.

Calvino enseña que el sometimiento del hombre y su voluntad, deja el trabajo de redención únicamente a Dios. Calvino distingue entre un creyente “cooperando” con la gracia de Dios como opuesto a un ser actuado o convertido por la gracia de Dios.

Calvino luego procede a discutir como Satanás va a trabajar en los corazones de los hombres. Satanás busca engeguercer al hombre y endurecer su corazón. Y los hombres por voluntad propia eligen estar bajo la influencia de Satanás. Sin embargo Calvino ve que Dios está trabajando, incluso hasta entre los esquemas diabólicos de Satanás. Dios obra más allá de Satanás para en última instancia ver sus buenos propósitos llevados a buen término.

En el capítulo cinco del libro dos, Calvino habla sobre los argumentos comunes puestos en contra de sus posiciones y en defensa del libre albedrío. Calvino trabajó a través de varias escrituras que parecen apoyar el libre albedrío mientras que al mismo tiempo enfatiza aquellas escrituras que parecen apoyar su punto de vista.

De aquí, Calvino trabaja a través de escrituras sustanciales en el Antiguo Testamento que atestiguan a Cristo y su obra mucho después de la encarnación. Jesús como Mediador fue la promesa del Antiguo Testamento y Calvino enseñó que la fe en Dios era de hecho la Fe en Cristo. De ahí que la fe de la que leemos en el Antiguo Testamento fue una fe salvadora en Jesús.

Este también fue el propósito de Dios dando la ley en el Antiguo Testamento. Sirvió para dirigir a la humanidad hacia Cristo el Redentor (tal como Pablo escribió en Gálatas 3). La ley quita a la humanidad de excusas, pues nosotros sabemos como debemos vivir y comportarnos y sin embargo no somos capaces de hacerlo por nuestra propia cuenta. El ver y entender aquellos errores debe llevar al hombre a la desesperación y a la busca de gracia de Dios.

Calvino enseñó que la ley tenía un propósito secundario además de dirigirnos hacia Jesús. La ley también sirvió como una limitación para proteger a la comunidad de hombres injustos. Calvino vio aquí una importancia de emplear la ley hasta en sus días. Las leyes ceremoniales del Antiguo Testamento ya no estaban en uso dado que en el tiempo de Cristo todas las ceremonias se cumplieron. Sin embargo, las leyes de ética deben ser aquellas que los creyentes deben buscar, bajo la fuerza y dirección del Espíritu de Dios. No sólo eso, pero en Cristo y a través del Espíritu ahora tenemos un entendimiento mejor y más completo de la Ley. Esta fue la enseñanza de Cristo, por ejemplo, en el Sermón de la Montaña. Mientras que la ley prohíbe matar, Jesús prohíbe el odio. Cristo restauró el correcto entendimiento de la ley.

Calvino toma tiempo para trabajar a través de los Diez Mandamientos y explicar su importancia y significado en su día y tiempo.

Para Calvino, los Judíos conocieron a Jesús bajo la ley, pero él fue claramente revelado sólo en el Evangelio. Por lo que Calvino va al Evangelio y la nueva alianza para explicar y enseñar sobre el trabajo redentor de Cristo. Haciendo referencia a Juan Bautista, Calvino explica que el trabajo de Cristo en redención es una relación de alianza entre Dios y nosotros que también fue establecida en el Antiguo Testamento. Calvino encuentra esto en la fe de Abraham y sus descendientes. Calvino señala que ellos fueron declarados justos por su fe, no por sus obras. Calvino va a través de David, Job, Ezekiel y otras personas mostrando los lazos entre el Antiguo Testamento y la fe Cristiana.

Con todo esto dicho, Calvino señala 5 diferencias importantes entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. (1) El Antiguo Testamento enfatiza beneficios temporales de bendiciones espirituales como opuestos a eternas; (2) el Antiguo Testamento emplea imágenes y ceremonias para transmitir las verdades de Cristo; (3) el Antiguo Testamento contenía la ley literal mientras que el Nuevo Testamento tenían la espiritual; (4) el Antiguo Testamento es un libro para aquellos bajo la sumisión del pecado mientras que el Nuevo Testamento es uno de libertad; y (5) el Antiguo Testamento estaba centrado en una nación mientras que el Nuevo Testamento es para todas las naciones. (Libro 2, Capítulo 11).

En el capítulo 12, Calvino discute por qué Cristo se convirtió en un hombre para efectuar la redención de la humanidad. Para Calvino el mediador entre Dios y el Hombre, capaz de construir un puente entre los dos debía ser verdaderamente hombre y verdaderamente Dios. Tomaría a alguien verdaderamente Dios ser totalmente obediente a Dios, y tomaría a alguien verdaderamente hombre pagar por castigo en nuestro lugar.¹¹

Muchas veces a través de sus *Instituciones*, Calvino va hacia la ortodoxia básica de la iglesia citando a los grandes concilios así como también a Agustín y otras personas significativas en la historia de la iglesia. En cuanto al tema de Cristo, Calvino dedica un capítulo entero respecto a la base de las Escrituras para entender a Cristo totalmente humano y totalmente divino establecido en el Concilio de Calcedonia (ver Lección 31).

La obra de salvación de Cristo es establecida en tres maneras: como profeta, sacerdote y rey. Jesús es llamado “Mesías” porque la palabra significa “ungido,” algo hecho tanto a profetas como a reyes. Jesús fue ungido como ambos. Como Profeta tenemos a Jesús proclamando a su gente la Palabra de Dios. Como Rey tenemos a Jesús ejercitando dominio sobre toda la eternidad. Como Sacerdote,

¹¹ Aquí y en otras partes, Calvino toma un tiempo en sus *Instituciones* para mencionar los problemas que él ve no sólo en la Iglesia Católica, sino también en otras. Calvino discrepa de las enseñanzas de líderes Anabaptistas y otros “Protestantes.”

tenemos a Jesús reconciliándonos con Dios e intercediendo por nosotros. En estas tres formas, Calvino enseña que Cristo ha cumplido la función de Redentor y adquirió nuestra salvación en el cielo así como nuestra victoria frente a la muerte.

Calvino concluye el libro dos trabajando a través del Credo de los Apóstoles, incluso empleando una sección sobre la importancia de Jesús “descendiendo al Infierno.”

PUNTOS PARA LA CASA

Mucho de lo que Calvino escribió es lo que muchos Protestantes hoy consideran “teología fundamental básica.” Ciertamente ahora hay disputas en temas sobre el libre albedrío, predestinación, y otros asuntos que discutiremos más extensivamente la siguiente semana, pero perdemos mucha de la importancia de Calvino si no nos detenemos y reconocemos que estas “bases” son “bases” porque Calvino las escribió, ellas fueron publicadas, y ellas tuvieron un impacto inmenso en la iglesia. Por lo que con esto en mente, nuestros puntos para la casa son fácilmente los 500 –más o menos- que Calvino empleó para justificar mucho de lo que cubrimos hoy. En su lugar nos quedaremos con las simples bases:

1. “Dios creó al ser humano a su imagen” (Génesis 1:27). El pecado separó al hombre de Dios dejando al hombre y la tierra bajo una maldición. Como Pablo lo dice, “Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron...” (Romanos 5:12).
2. Sin embargo la humanidad no ha sido dejada en ese estado. Jesús Cristo, Dios encarnado, pagó el precio y trajo de vuelta a la justicia a aquellos cuya fe y confianza son puestas en él. Pablo continúa el pasaje de Romanos -anterior- añadiendo, “Por tanto, así como una sola trasgresión causó la condenación de todos, también un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos” (Romanos 5:18).
3. Y así, la ley nos lleva a Cristo como un tutor o niñera prepara a un niño para aprender. La “ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe” (Gálatas 3:24).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

